

HOMENAJE A SALVADOR SEGUÍ

TEXTOS DE SALVADOR SEGUÍ

I. TEORÍA Y PRÁCTICA DEL SINDICALISMO

Ateneo de Madrid (octubre de 1919)
Recopilación de Isidre Molas (1975),
Salvador Seguí: Escrits, Barcelona:
Edicions 62, pp. 44-54
Traducción del catalán de P. Beneyto

Ciudadanos, compañeros y amigos:

Ante de nada, tengo la misión de dirigiros un saludo en nombre de todos los trabajadores de Catalunya que, junto a otros compañeros, representamos en este acto. Espero de vuestra benevolencia que sepáis perdonar mis dificultades de expresión, pues no soy un profesional de la tribuna...

Como os decía ayer el compañero Pestaña, la situación de la organización obrera en Cataluña es hoy más fuerte y más capaz que lo ha sido nunca. Eso nos ha creado una cierta responsabilidad que justifica la necesidad de venir aquí, de ir por todos los rincones de España explicar a los compañeros lo que hemos hecho en Cataluña y lo que pretendemos realizar en adelante. De poco nos serviría que esta fuerza inmensa, que se sostiene por la tenacidad y la convicción del proletariado catalán, quedase encerrada sólo en los muros de lo que se entiende por Cataluña; por eso tenemos necesidad

de ponernos en comunicación con todos los obreros españoles, y tenemos la necesidad de ponernos en contacto con todos los de fuera de España. Ahora explicaré ante vosotros lo que haremos mañana ante todos los trabajadores, lo que pensamos y queremos hacer.

Que dada cual asuma la responsabilidad que le corresponda
Con eso queremos decir, estimados compañeros y amigos, que estamos seguros de haber aceptado responsabilidades que no nos corresponden. Nosotros somos bastante serios para aceptar las responsabilidades que nos tocan, pero hemos rechazado siempre, y en adelante lo haremos con más energía, las que nos quieren cargar y no nos corresponden. La lucha sindical en Barcelona tiene para nosotros una importancia capital, no sólo por las razones consideradas hasta ahora sino por otras que creemos más fundamentales. ¿De qué servirían tantos esfuerzos y afanes, si la responsabilidad de esta fuerza se limitara a conseguir un real más y una hora menos? ¿Compensaría eso tantos esfuerzos? De ninguna manera, compañeros. Y aquí hemos de hablar con toda franqueza, con absoluta sinceridad.

Nosotros vamos, como os decía anoche el compañero Pestaña, hacia el comunismo, hacia la socialización de todos los bienes de la tierra. ¿por qué medios? Por los que las circunstancias nos aconsejen, sin apartarnos del camino que nos hemos trazado.

En este punto de mi discurso me permitiré centrarme, aunque sea superficialmente, en el concepto que nos merece la lucha sindical y, aún más, sobre el objetivo que la lucha sindical, o el Sindicato, puede realizar.

En Barcelona hemos creído que la organización en base a "Sindicatos únicos" aporta un máximo de resistencia y potencialidad para alcanzar nuestros objetivos..., y no me refiero sólo a la lucha presente, sino también a la que el mundo capitalista nos impondrá en el futuro.

El Sindicato único es la garantía del futuro régimen social

Nosotros hemos visto en el Sindicato único algo fundamental..., la herramienta de preparación colectiva y profesional para que, llegado el momento sea la garantía de la transformación social.

Es innegable que todos los grupos, que todas las tendencias, que todos los partidos socialistas han tratado hasta ahora de cumplir su misión, que han realizado un buen trabajo..., pero también es cierto que ahora los hechos nos demuestran dolorosamente su fracaso, por lo que resulta necesaria una rectificación en cuanto a las formas de lucha, que es lo que nosotros planteamos y seguiremos haciéndolo.

La fuerza de los hechos. El ejemplo de Rusia: un régimen inestable por falta de preparación.

Los hechos hablan por sí solos, compañeros y amigos: si al Sindicato se le hubiese dado esa responsabilidad, si al Sindicato se le hubiese dado esa facilidad, esa capacidad de intervenir..., a estas horas ni en Hungría, ni en Rusia ni en Alemania, ni en otros pueblos, el proletariado habría demostrado su falta de condiciones, su falta de preparación para hacer prácticas de socialismo en economía y de carácter liberador en el ámbito político... Y ahora nos encontramos con estos hechos dolorosos!

En Rusia, seguramente por falta de preparación, pese a los gigantescos esfuerzos realizados por aquellos héroes, es más que probable que, por una parte el bloqueo de todos los gobiernos de Europa, de toda la burguesía internacional y, por otra, también por dicha falta de preparación técnica y profesional del pueblo..., que nuestros compañeros no puedan consolidar el nuevo Estado, que tanta sangre y tanto heroísmo ha costado y generado tantas esperanzas.

El fracaso del capitalismo

Es innegable también que estamos ante el fracaso del capitalismo..., que provocó la guerra, no tanto por la miseria sino por un exceso de producción y por la falta de mercados que algunos de los beligerantes necesitaban en el mundo para colocar sus productos. Y así, asistimos a la paradoja que la riqueza, exponente de esta civilización, y que es resultado de nuestra inteligencia y de nuestro esfuerzo, ha engendrado la ruina, el dolor y la tragedia.

En 1914 la superproducción mundial alcanzaba el 28% y no encontraba fácilmente mercados para su colocación, lo que constituyó uno de los factores determinantes de la gran guerra. Consecuencia de ello, compañeros, es que cuando una clase tiene la responsabilidad, como la tiene actualmente el capitalismo, y se encuentra en una situación como la de 1914, es que estamos ante el germen de su incapacidad y descomposición.

El proletariado ha de prepararse para el traspaso del poder

Asistimos a la crisis de la burguesía internacional. Y es precisamente por eso que resulta necesario que el sentido crítico y creador oriente nuestra actuación, porque vienen momentos de tal responsabilidad y peligro, momentos de tan majestosa solemnidad para el proletariado internacional, que si nosotros, los españoles, no estuviésemos preparados, organizados y capacitados para cuando el proletariado internacional llame a nuestra puerta para el traspaso del poder de la burguesía a la clase obrera..., daríamos otra vez sensación de descomposición, de incapacidad y no podríamos contribuir a lo que constituye el norte, la guía de toda nuestra acción, la conquista del bienestar de la humanidad, de la libertad y la justicia.

He aquí el objetivo y función del Sindicato Único, que defendemos no sólo porque tiene la ventaja de que, en determinados momentos, el conjunto de sindicatos apoye a la sección que esté en lucha, no sólo por eso..., sino que queremos el Sindicato Único para que nuestros compañeros sientan la dignidad de su profesión, para mejorar nuestra capacitación, para ser más fuertes e indestructibles, para hacer una tarea realmente revolucionaria... Queremos el Sindicato Único para cuando llegue el momento de la verdadera transformación social estar realmente preparados

Dentro del Sindicato ha de haber escuelas profesionales, y al sindicato han de venir – y si no iremos a buscarlos- los mejores técnicos, porque los necesitamos en este momento histórico para estar suficientemente preparados para dar la patada a todo este viejo edificio social carcomido que nos encadena, que nos tiraniza, que nos mata, precisamente porque nosotros queremos vivir una vida libre y noble, porque nosotros queremos, por encima de todo, el reino de la justicia social sobre la tierra...!

Por eso no vivimos ja aislados del resto de trabajadores del mundo; estamos en relación con los compañeros de Francia, Portugal, Holanda, Bélgica..., en fin, de todas partes y estamos trabajando para que la relación se profundice cada día más..., y haremos más, asistiremos al Congreso Internacional para llevar nuestras propuestas y alternativas...

Debemos seguir organizándonos, preparándonos..., porque todas las ideas triunfan cuando hay capacidad y organización, porque el sacrificio de la lucha no es suficiente... Es necesario que al exponer nuestras personas, nuestra libertad e, incluso, nuestra vida, tengamos también la capacidad y preparación suficientes, concretada en instrumentos de organización, para hacer realidad los objetivos por los que luchamos.

Si eso no se consigue nada, sin eso todas las luchas son absolutamente inútiles, por eso es necesario –y os invito a ello, compañeros y amigos- que nos preparemos, que nos

capacitemos, que nos organicemos. Debemos leer mucho y discutir más, para que cuando llegue el momento de traducir en realidades nuestras ideas nos encuentre suficientemente preparados, con el brazo fuerte para hacer realidad nuestras ideas..., así es como nos haremos dignos de nosotros mismos y escribiremos en las páginas de la historia la libertad de los hombres y de los pueblos...

II. ANARQUISMO Y SINDICALISMO

Conferencia en el Castillo-prisión de Mahón, el 31 de diciembre de 1920. Extraída de *Salvador Seguí: Su vida, su obra*, Cuadernos populares, núm. 2 (1960). París: Ediciones Solidaridad Obrera, pp. 79-87

Son numerosos los equívocos existentes sobre el significado y función del anarquismo y del sindicalismo que conviene, que resulta necesario deshacer...

Qué es el Anarquismo

Las ideas no son nada sin los hombres que las crean y creen y, precisamente, porque son creadas por los hombres, tienen consistencia y valor humano. En caso contrario nada serían, nada valdrían... Cualquier idea que no pase o haya pasado por los procesos de evolución no sería más que pura elucubración mental. El Anarquismo debió pasar por ese proceso evolutivo hasta constituir el más alto grado del pensamiento humano. Todas las ideas, tanto las más modestas como las más desarrolladas, han seguido dicho proceso de evolución. Lo demuestra el hecho de que ni una sola ha sido llevada a la práctica y plasmado en la realidad en su configuración primitiva, en su integridad y pureza... Así ha ocurrido con todas las concepciones filosóficas, económicas y políticas, y también

con nuestras ideas... Incluso algunas han dejado, en el tránsito entre su concepción y realización, parte de sus principios.

Ahora bien. Cuanto con más fe luchamos y más íntegramente esté planteada la lucha, más pronto y más fácilmente se alcanzará la realización de las ideas. Por el contrario, tardarán más en realizarse cuanto más indiferentes seamos.

Pero tened en cuenta también, no lo olvidéis, porque el desengaño sería funesto, que las ideas pierden la integridad de su concepción originaria, de la misma manera que todas las ideas se bifurcan, para poder llevarlas a la práctica, más o menos tarde, por los nuevos caminos abiertos...

Una idea puede dar lugar a nuevas concepciones ideológicas, a nuevas exposiciones..., puede ser motivo para crear organizaciones que, basándose en la concepción espiritual de la misma idea, cree otras nuevas

Qué es el sindicalismo

Eso pasa con el sindicalismo..., porque el anarquismo da lugar al sindicalismo como la base, la orientación económica del anarquismo.

La Anarquía no es un ideal de realización inmediata... No hay límites de lugar ni de tiempo para su implantación y, en el orden de las ideas, los hombres no conseguirán dominarlo nunca.

Siendo la Anarquía la concepción ideal de la vida humana no llegará nunca a alcanzar una realización completa, porque es una perfección tal del pensamiento que necesita pasar por las fases de su desarrollo definitivo.

Admitiendo que el Anarquismo pueda ser, con el tiempo, una realidad, no dudéis de que antes dará lugar a la creación de otras concepciones y escuelas... El Anarquismo no llegará a hacer realidad toda su filosofía, sería tanto como limitarlo..., porque no tiene un origen material, no nace en un punto para acabar en otro, sino que es propio de la inteligencia y del sentimiento, en definitiva, la suma de las aspiraciones humanas.

Históricamente el sindicalismo es hijo espiritual del anarquismo, es la resultante del proceso iniciado por los compañeros de la Internacional y es, en la práctica, el arma, el instrumento del ideal anarquista para conseguir sus objetivos... El sindicalismo es, en definitiva, cerebro y brazo, pensamiento y acción...

El objetivo del sindicalismo es relevar, sustituir los factores del capitalismo y la burguesía... Como agrupación natural de los elementos de una misma profesión, el sindicalismo no sólo sustituirá los valores burgueses y capitalistas, sino que dará garantías de moralidad no aportadas hasta ahora por ningún régimen burgués.

La función del Sindicato

No son los grupos políticos, ni las organizaciones estatales, os que han de organizar y regular la producción, sino que son los sindicatos los que han de asumir esa función.

Nosotros no somos leninistas, porque no creemos que el Estado, por más revolucionario y socialista que se autodenomine, sea quien deba gestionar la producción... Los Sindicatos son los únicos que tienen solvencia para hacerlo, en primer lugar porque son más morales y, demás, porque son también lo más competentes.

La producción no puede estar en manos del Estado y, ni siquiera, de los grupos anarquistas... Sin los Sindicatos os que distribuirán y normalizarán la producción, el consumo y el cambio..., es necesario que traslademos esta idea a los trabajadores.

Y cuando nuestros deseos sean una realidad tangible, cuando nuestros esfuerzos revolucionarios hayan culminado con el triunfo del proletariado, cuando el hombre pase de esclavo a hombre libre, procuraremos que todos los valores humanos tengan representación en el Sindicato y todos los hombres tengan garantías de independencia y emancipación.

Tengámoslo muy presente, porque de lo contrario serán vanos nuestros esfuerzos... En Rusia ha triunfado la revolución política pero no han logrado vencer económicamente por no haber dado el poder a los sindicatos, entendiendo el poder no para imponer una dictadura sino para regular la producción... El sindicalismo es la garantía más grande en un régimen proletario...y para que eso sea así necesitamos de una amplia y profunda preparación.

El sindicalismo y la cuestión cultural

Tenemos otro problema interesantísimo que ha de resolver el proletariado... y me refiero a la cultura.

Hemos de crear nuestras Universidades, nuestros Ateneos...y si no podemos hacerlo, hemos de aprovechar los de la burguesía..., eliminando lo que consideremos negativo, perverso e inútil. Utilizaremos las cosas utilizables de la burguesía y, mientras tanto, realizaremos definitivamente nuestro proyecto...

Y ahora, amigos, dejadme que en estas horas de dolor, represión y esperanza luminosa, hagamos una profesión de fe, de constancia en nuestra lucha y de confianza en nosotros y nuestro futuro...

Hoy el azar nos ha reunido en esta cárcel. Mañana el deber nos volverá a reunir...y siempre, hoy y mañana, juntos o separados, hemos de elevar el corazón y el pensamiento por encima de todo..., y sólo así será posible el triunfo!

Os decía que hemos de tener constancia en nuestro proyecto, porque si estos ligeros accidentes de la lucha nos hiciesen desmayar, sería imposible la realización de nuestros ideales

Confianza en nosotros mismos, lo que significa honradez y seguridad en la bondad de nuestro ideal..., y no desesperemos, porque el calvario a recorrer ha de ser largo!

III.DISCURSO EN LA CNT

Acto de clausura del Congreso de la Confederación Nacional de Trabajadores, Barcelona, 28, 29 y 30 de junio y 5 de julio de 1918.

Compañeros: os agradeceré un poco de silencio, lo que espero de vuestra benevolencia, porque mis condiciones físicas no permitirán, tal vez, que llegue mi voz a todos vosotros y harán que en este acto no me extienda en demasiadas consideraciones. Así pues, seré muy breve; de ello doy mi promesa.

El Congreso que tiene su coronación en este acto, lo han dicho todos los que me han precedido en el uso de la palabra y yo lo repito, es de una importancia capitalísima. Lo es porque cuando creía la burguesía catalana que la Confederación Regional había recibido un golpe de muerte; que nuestras energías se habían agotado y nuestros métodos se habían declarado en quiebra, nos levantamos más fuertes que nunca, y con una potencia y una capacidad superiores conquistamos nuestras posiciones. Es mirando a las luchas pasadas que se creía que el proletariado quedaría anémico, que no podría hacer más que una vida vegetativa, y que tendríamos que conformarnos con lo que se nos diera como una limosna.

El Congreso ha demostrado que los trabajadores de Cataluña no solamente sabrán desquitarse de los procedimientos con ellos empleados; ha demostrado también que nos han sobrado energías para ocuparnos de las cosas presentes y para discutir y preparar las cosas del porvenir.

El hecho anormal, la locura desencadenada de formas gigantescas que se ha producido en el mundo, ha despertado las conciencias y ha hecho ver la necesidad de prepararnos para las luchas del porvenir. Los problemas que han de plantearse después de la universal matanza **(1)**, no los resolverán los gobiernos capitalistas, porque ya la conciencia de los trabajadores no permite que se les engañe. No podrán resolverlo, porque el problema es de tan difícil solución que tal vez nosotros, en este momento, tampoco podríamos resolverlo si nos exigieran la responsabilidad de ello.

No hay posibilidad humana de hacerlo segura y matemáticamente. Es muy hondo. No es una solución lo que hacen los ingleses; no lo resuelve el vincular la riqueza en el Estado, sino que hay que entregarla al pueblo que es el elemento creador de dicha riqueza. Lloyd George **(2)**, a quien consideramos como el tipo representativo del nuevo sistema capitalista, que tiende a vincular la riqueza en el estado, sufre una gran equivocación. Las 600.000 casas que se construyen en Inglaterra para entregarlas a los obreros después de la guerra, ya es hoy una solución mezquina. Lloyd George, en quien reconocemos, aunque sea nuestro adversario, una gran capacidad, fracasará. No se contentará con chozas quien ha ofrecido su vida; querra justicia y la libertad completas; rechazará la tutela del Estado. La guerra se prolonga porque la burguesía no encuentra una fórmula para terminarla. Y esto sucede lo mismo en Alemania y Austria, que en Francia, Italia e Inglaterra. Aceptemos la posibilidad de que sea cierta la expresión de Wilson **(3)** cuando dice que los aliados encarnan la justicia; pero esta justicia y esta libertad no son la justicia y la libertad nuestras; no son la justicia y la libertad de los compañeros de los Estados Unidos y de los trabajadores del mundo entero.

La trascendencia del Congreso radica en que nos da la posibilidad de llevar a nuestras organizaciones al *máximo* de su potencia. Para ello no tenemos más que poner en práctica las pautas de organización que él nos ha trazado. Cuando termine la guerra, cuando las cuestiones se resuelvan más bien por los dictados de la pasión que por los consejos del cerebro, si no representamos una fuerza inmensa, si no somos una agrupación potentísima por nuestra cohesión y por nuestra capacidad, seremos juguetes de la burguesía.

Pero si nos superamos, si conquistamos nuestra capacidad y nos colocamos en condiciones de actuar de un modo enérgico, de hacer frente a todas las posibilidades de ataque, seremos respetados, atendidos y nos impondremos.

Compañeros: pasando por encima de todo, procuremos que la organización fuerte sea un hecho para hacer frente a la burguesía catalana, a la burguesía española, a la burguesía del mundo todo.

¡Trabajadores de Barcelona que habéis sellado con vuestro entusiasmo la labor del Congreso Regional; camaradas delegados, que en representación de la Cataluña que piensa y trabaja asististeis a las tareas del Congreso cuyo epílogo hacemos esta noche aquí, yo en vuestro nombre saludo a todos los explotados de la Tierra, que, como nosotros, esperan el reino de la justicia y de la libertad!

1. Se refiere a la Primera Guerra Mundial

2. Se refiere a David Lloyd George, Primer Ministro británico entre 1916 y 1922.

3. Se refiere a Thomas Woodrow Wilson, presidente estadounidense, 1913-1921

